



La Corporación de Rematadores y Corredores Inmobiliarios ha fijado posición frente al avance de dirigentes sociales, demagogos, que aprovechan necesidades de la población en su propio beneficio. Ahora vuelve a hacerlo y con mucha pena, frente al increíble avance de las autoridades, en el mismo sentido.

Dijimos en su momento y reiteramos, que los locadores de inmuebles destinados a vivienda suelen ser pequeños inversores, gente mayor en ocasiones, que confió en su país e invirtió en él. Gente que asumió contar con seguridad jurídica, indispensable a las inversiones inmobiliarias. Que no llevó su dinero a paraísos fiscales como tantos "Grandes Ahorristas". Gente que contribuyó así, a solucionar el problema de vivienda de quienes por distintas razones, no han tenido la misma capacidad de ahorro, no han sabido ahorrar o no han querido hacerlo.

Aunque parezca mentira, ahora se acopla al coro demagógico la Administración del Estado Comunal y desde sus entrañas, nos sorprende con propuestas que no esperábamos en este tiempo histórico. Nos demuestran una vez más, cómo dirigentes políticos del color que sea, ante la falta de ideas y coraje para solucionar problemas sociales de fondo, utilizan el poder que ostentan, quizá detrás de más votos, pretendiendo avasallar los derechos.

En nuestro caso, el de pequeños profesionales del sector, que también prestan un servicio social de algún modo, cuando contribuyen con su tarea, naturalmente remunerada, a resolver las necesidades de vivienda de tantos.

Con estas medidas lastimosas, se agrade además, la rentabilidad de las inversiones honestas, sanas, de quienes ahorraron en inmuebles, cuando se quieren cargar sobre sus hombros los problemas sociales que no sabe o no quiere asumir y resolver el administrador de turno.

Podrá decirse que han existido abusos. Es cierto.

De los profesionales incorrectos, que en todas las profesiones existen, se ocupan las Entidades y Colegios cuando sancionan, expulsan o cancelan matrículas. En última instancia se ocupa la Justicia. Pero "nadie trabaja gratis, nadie lo hace, ni puede, ni debe hacerlo".

Ni los legisladores, ni el jefe de gobierno, ni los nefastos demagogos, se llamen como se llamen, ni los periodistas que les dan prensa.

Desgraciadamente a una parte de esta sociedad en que vivimos, le encanta auto engañarse o que la engañen.

Nada es gratis, nada. Ni la educación, ni las presentaciones médicas. Quienes fuimos a la Universidad Pública no pagamos, "nosotros" "no pagamos es cierto, pero porque pagó la comunidad a través de sus impuestos y por eso nos debemos a ella.

Quienes se atienden en hospitales no pagan porque "pagamos todos". No porque pague el Estado en "abstracto". Es la comunidad en su conjunto, porque el Estado somos todos. Somos quienes pagamos a médicos y docentes.

Ahora se pretende agradar a quienes necesitan alquilar porque no pueden comprar y "votan", diciéndoles "no paguen".

Hay que hacerlo con sanas medidas que fomenten el crecimiento, promoviendo desgravar alquileres, fomentando la construcción para alquilar, en todo caso eximiendo del pago de ABL a quienes alquilan. Pero "nada de eso", se quiere subsidiar con la renta de los particulares y los legítimos honorarios profesionales.

A quienes conocimos la nefasta ley de alquileres de la década del 40, que arruinó a pequeños inversores, promovió el desinterés por el ahorro porque espantó al ahorrista y acostumbró a muchos a vivir casi gratuitamente, a tantos locatarios, nos espantan estas propuestas.

En éste y otros órdenes del quehacer Nacional, este tipo de medidas nos ha llevado al retraso, al retardo del crecimiento en todos los órdenes. Lo decimos con tristeza, "a la decadencia".

Así sólo se consigue desalentar la inversión y consecuentemente la generación de trabajo y empleo. Se puede admitir razonable cierta regulación en función del bien común, pero es irracional la pretensión de trabajo "no remunerado".

Esperamos que las autoridades recapaciten y promuevan el incentivo a la inversión y el trabajo, no el desaliento.

